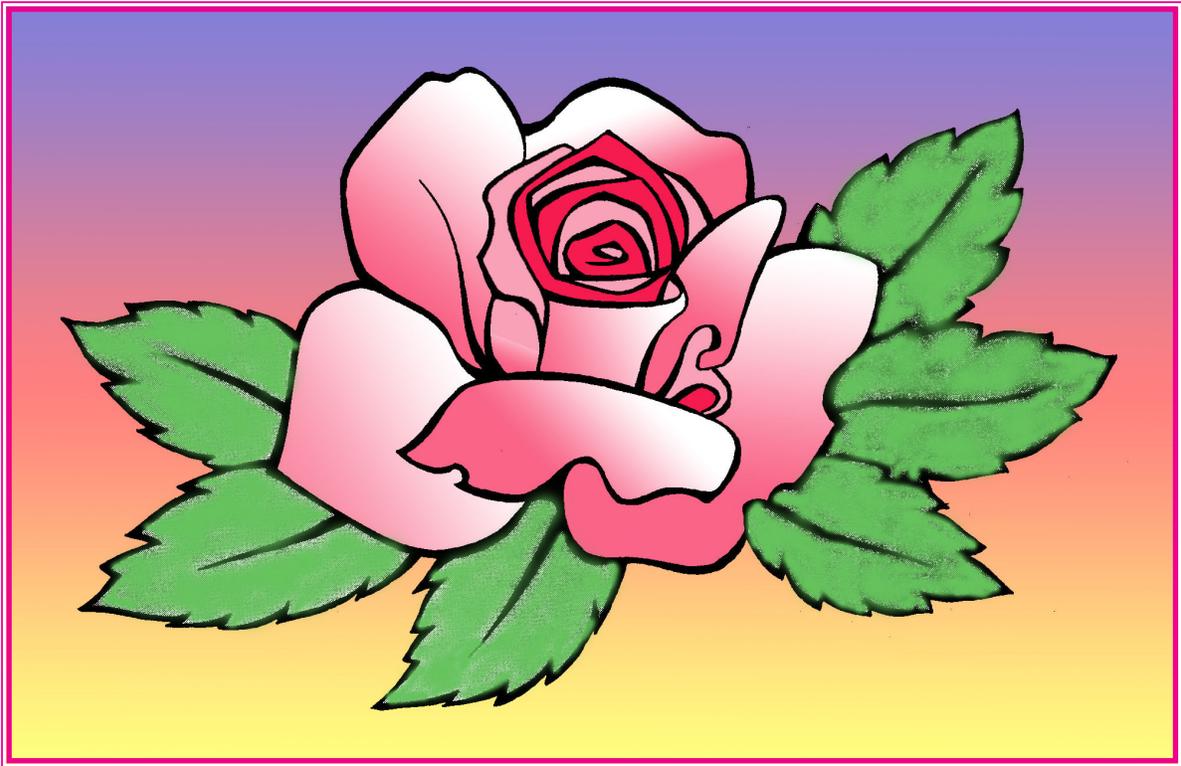


Celebración del Día de las Madres



Ideas tomadas del
"Cofre de experiencias" de Tía Margarita

Contenido

Homenaje a la madre en el seno de la iglesia	3
Patrón para adornos o tarjetas	4
Concurso: composición al Día de la Madre	5
Tarjetas de felicitación para mamá	6
Pastel de amor para mamá	8
Los niños que no gozan del amor de una madre	8
Agradecimiento por lo que hace mamá	9
Representación y lección de agradecimiento	10
Privilegio y responsabilidad de ser madre (mensaje)	11
La influencia de una madre (mensaje)	12
Poesías a la madre	13
Poesías para los pequeños	14

Publiqué este material durante mi tiempo como misionera en Perú, en la revista trimestral “Nuevas Ideas”.
Lo he actualizado con la esperanza de que sirva de ayuda para una nueva generación de maestros.

Tía Margarita

Los textos bíblicos han sido tomados de la Biblia Reina-Valera 1960.

<http://hermanamargarita.com> – <http://misperlitas.wordpress.com>

Se autoriza el uso en las iglesias, no con propósitos comerciales.

Homenaje a la madre en el seno de la iglesia

Organice un servicio especial en homenaje a las madres. Prepare tarjetas de invitación para todas las madres vinculadas con la iglesia. Ese servicio no debe ser el domingo, ya que ese es el día en que los niños deben dar homenaje a su mamá.

Por experiencia, sugiero que se haga el sábado en la tarde. Anime a los jóvenes y adolescentes a que se queden en casa y cuiden a sus hermanitos para que mamá pueda ir sola a la iglesia y disfrutar de una tarde amena sin preocupación por los pequeños.

Si los niños son todos menores y no hay papá que pueda cuidarlos, organice un servicio de cuidado en la iglesia. Seguramente habrá algunas jovencitas que estén dispuestas a cuidar a los niños.

Los jóvenes de la iglesia pueden preparar té y bocaditos para servir a las invitadas. Una joven debe estar a la puerta con una caja de claveles o rosas para poner una flor en el vestido de cada invitada cuando llegue.

Algunos niños pueden presentar números especiales, como poesías y cantos. Se encargará a alguien que dé un mensaje dedicado a las madres. (*Vea las sugerencias en las páginas 11 y 12.*)

Haga un sorteo entre las madres y prepare algunos regalos, que pueden ser para la madre más anciana, la más joven, la que tiene más hijos, etc.

Las jóvenes pueden hacerse cargo del adorno del local. Deben tratar de hacerlo lo más atractivo y acogedor. Si dispone de mesas, utilícelas para el té. Adórnelas con manteles o sábanas blancas y una variedad de flores de colores llamativos.

Trate a las invitadas con todo el cariño y respeto que se merecen. Muchas de ellas son las madres de los niños de la escuela dominical. Si no fuera por ellas los salones de clase estarían vacíos.

Piense en que esta fiesta es para dar a las madres unos momentos de recreación. Dirija el programa de tal modo que cada mamá presente se sienta como una reina. Pero no olvide que Jesús es siempre el invitado de honor.

Aproveche la oportunidad para invitar a madres que no asisten a la iglesia o que no toman parte activa en los programas y actividades.

Le deseo la bendición del Señor en la organización y realización de este servicio de homenaje a las madres.

Sugerencia para la tarjeta de invitación:

INVITACIÓN A UN TÉ SOCIAL

Sra. _____

La iglesia (nombre de la iglesia)

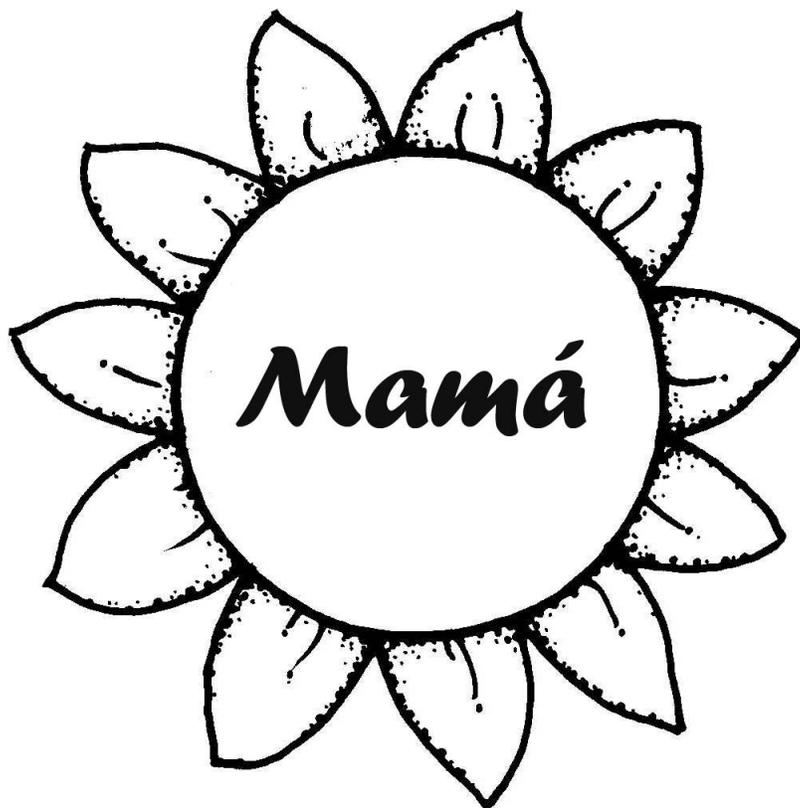
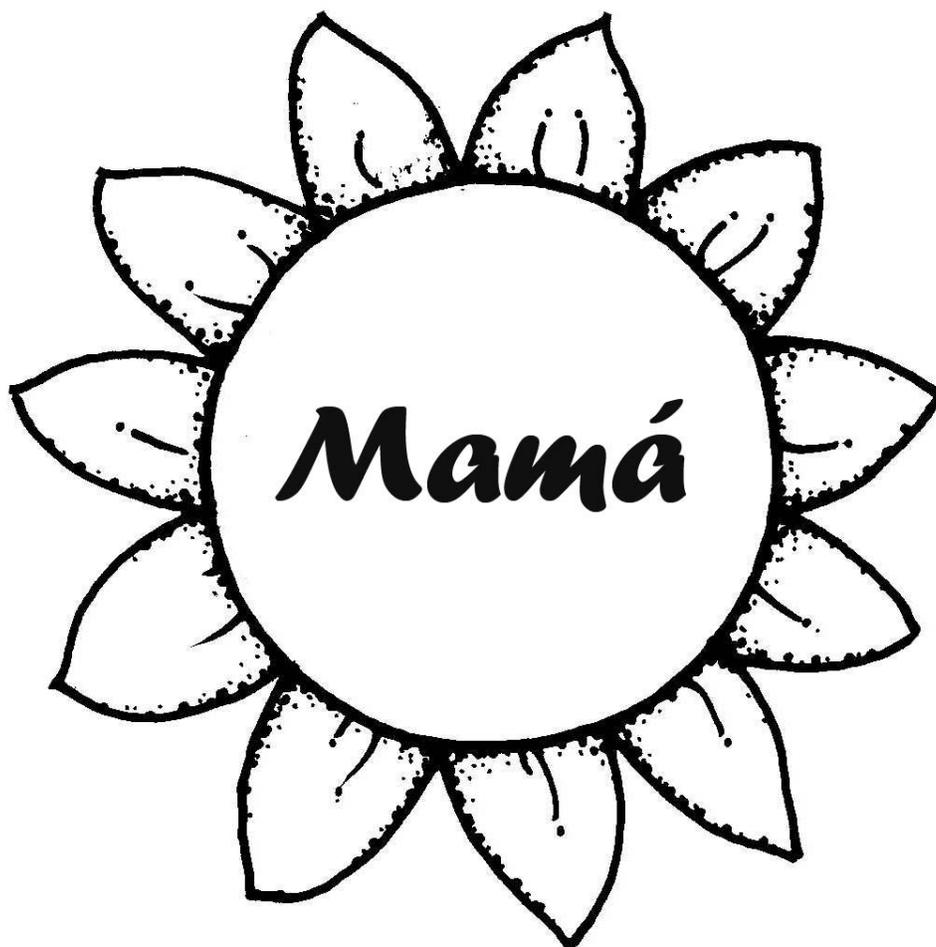
tiene el agrado de invitarle a un té social por motivo del Día de las Madres.

Día y hora: _____ Lugar: _____

Sírvase traer esta tarjeta para la rifa.

Nro.001

**Patrón
para
adornos
o tarjetas**



Concurso: composición al Día de la Madre

Algunas semanas antes del Día de la Madre invite a los niños de la escuela dominical o la clase bíblica a participar en un concurso de composiciones. Los títulos pueden ser:

- Por qué amo a mamá
- Mi mamá, la mejor de todas
- Así es mi mamá

Escoja unos tres ganadores y en vez de premiarles a ellos, dé el premio a la madre de cada uno.

Invite a las madres ganadoras para el servicio del domingo en la mañana o en la noche y entregue a cada una el regalo juntamente con un ramo de flores.

Ponga las composiciones en el tablero de anuncios para que todos puedan leerlos.



Tarjetas de felicitación para mamá

El domingo antes del Día de la Madre los niños pueden hacer tarjetas para mamá. Lleve a la clase los materiales necesarios, como: papel o cartulina, sobres, lápices de color, calcomanías u otras figuras, tijeras, y pegamento.

Modelos de tarjetas de felicitación:

Doble el papel en dos y recorte una flor o un corazón. Escriba en el interior un verso o una dedicatoria. Prepare moldes de cartón para que los niños puedan recortar sus tarjetas.



Versos que los niños pueden escribir en sus tarjetas:

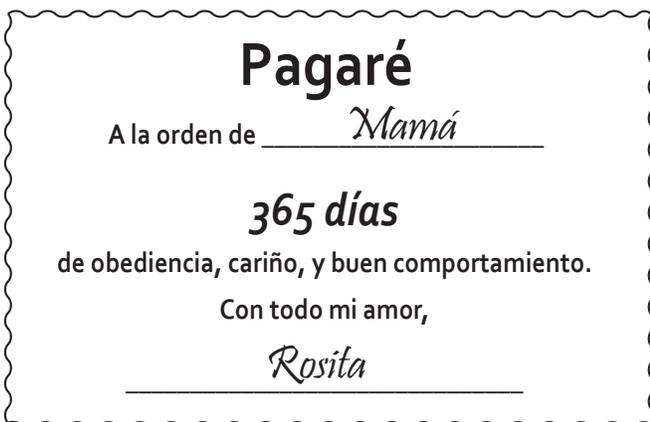
Si entre las flores el lirio es emblema de pureza,
Entre la gente, mamita, eres símbolo de nobleza.

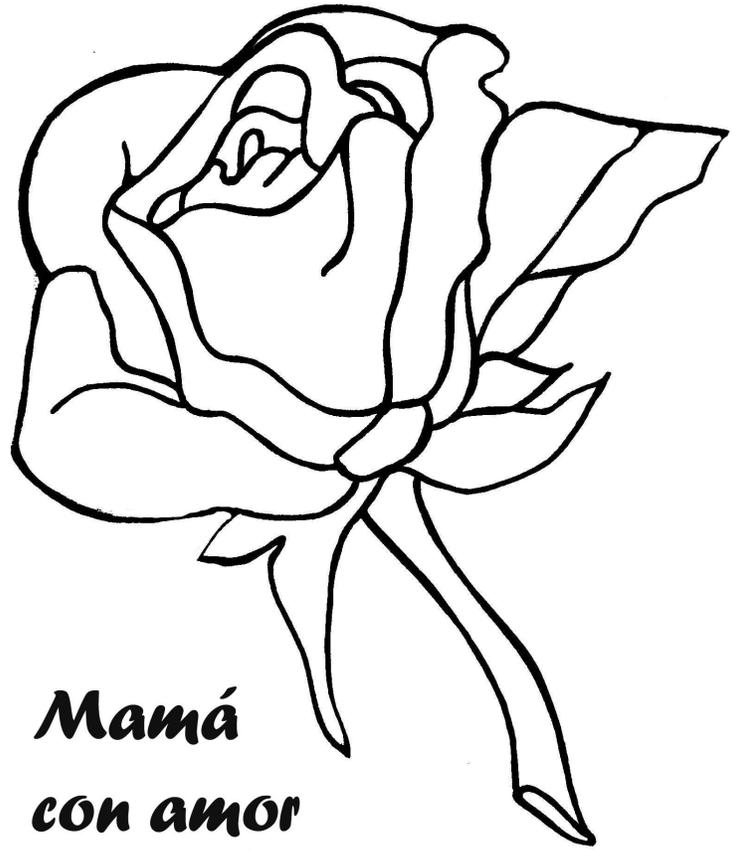
Dedico esta tarjeta con todo amor
a la mejor mamá del mundo.

Felicidades en este tu día.
No hay nada como tu cariño, madre mía.

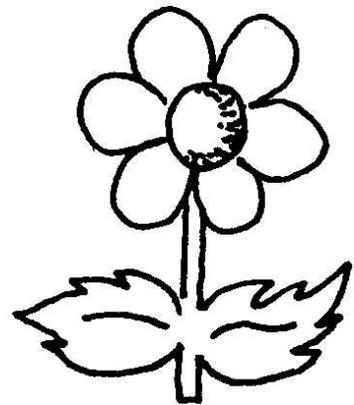
Mamá, eres una joya preciosa
que me consuelas y me animas.
Gracias porque hacia el Padre celestial
con tu amor me encaminas.

Gracias, mamita, por tu cariño.
Gracias, mamita, por tu amor.
Mil gracias por guiarme hacia el Señor.



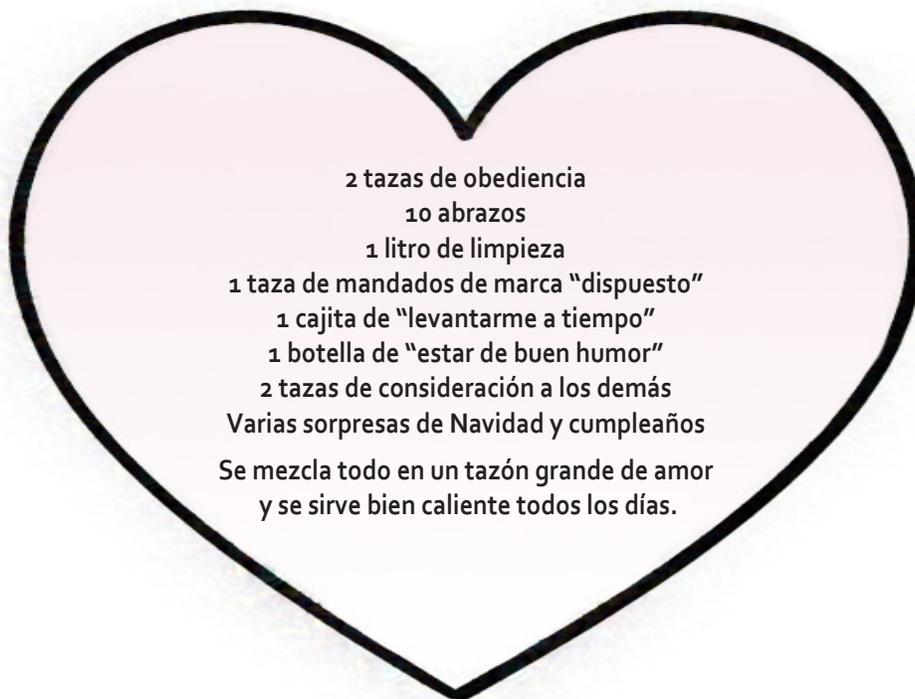


*Mamá
con amor*



¿Feliz día,
mamá?

Pastel de amor para mamá



Recorte una cartulina rosada en forma de corazón. Copie allí la receta y póngala en una de las paredes del aula o en el tablero de anuncios de la iglesia.

Los niños pueden copiar la receta en corazones de tamaño apropiado para que lleven a casa.

Los niños que no gozan del amor de una madre

Algo que considero muy importante es pensar en los niños que no gozan de la dicha de tener una madre. Si en su clase tiene un niño o una niña que ha perdido a su madre, muéstrele mucho cariño; ¡lo necesita!

Dios es Padre de huérfanos, y qué peor huérfano que el que ha perdido la dicha del amor maternal. Estos niños necesitan saber del amor de Cristo, y que su amor puede llenar el vacío que sienten.

Pida al Señor que le muestre lo que usted puede hacer por un niño huérfano en estas festividades del Día de la Madre.



Agradecimiento por lo que hace mamá

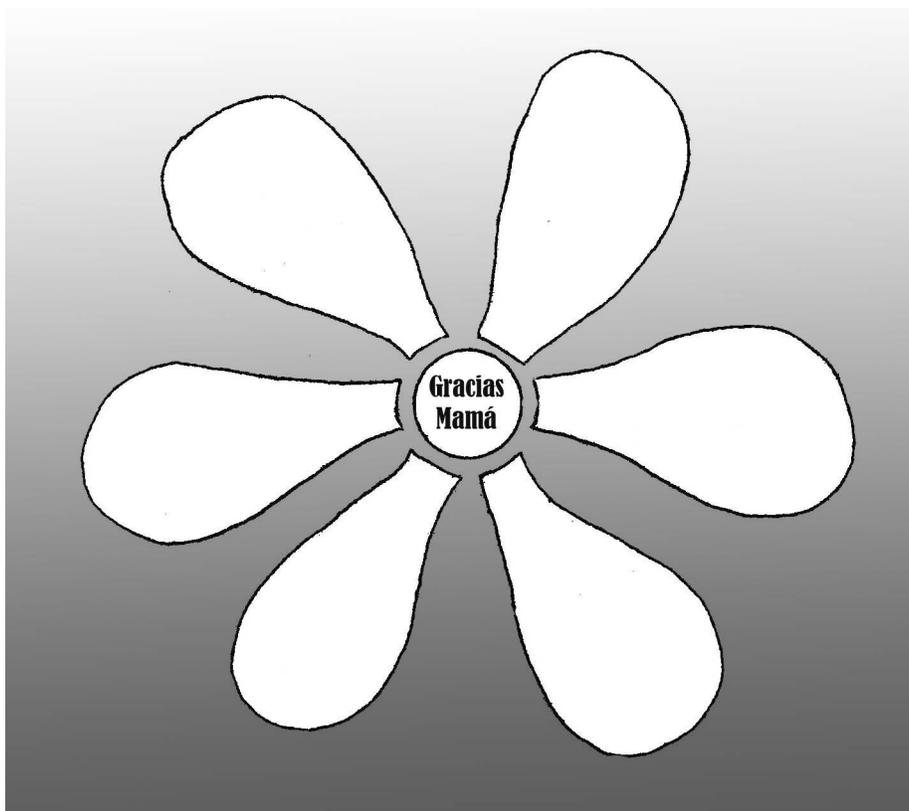
Esta idea se puede usar como:

- lección para los niños
- tarjeta para mamá
- representación en el programa para madres

Preparación

Recorte el círculo "gracias mamá" y péguelo en una cartulina grande. Dibuje seis pétalos como en la ilustración. Busque en revistas dibujos o fotografías de cosas que hace mamá. Tenga a mano pegamento para que los niños peguen los dibujos conforme usted habla acerca de lo que hace mamá. O pueden escribir cosas en los pétalos.

Si usa esta idea para representación en algún programa especial, dibuje los pétalos en cartulinas de diferentes colores. Recórtelos y pegue franela o papel de lija al dorso para usarlos en un franelógrafo.



Representación

En un programa de homenaje a las madres o en un culto familiar, seis niños pasan al tablero de franela y colocan un pétalo, a la vez que recitan un versículo bíblico, como los siguientes:

Deuteronomio 5:16

Honra a tu padre y a tu madre.

Proverbios 1:8

No desprecies la dirección de tu madre.

Proverbios 6:20

No dejes la enseñanza de tu madre.

Proverbios 31:10

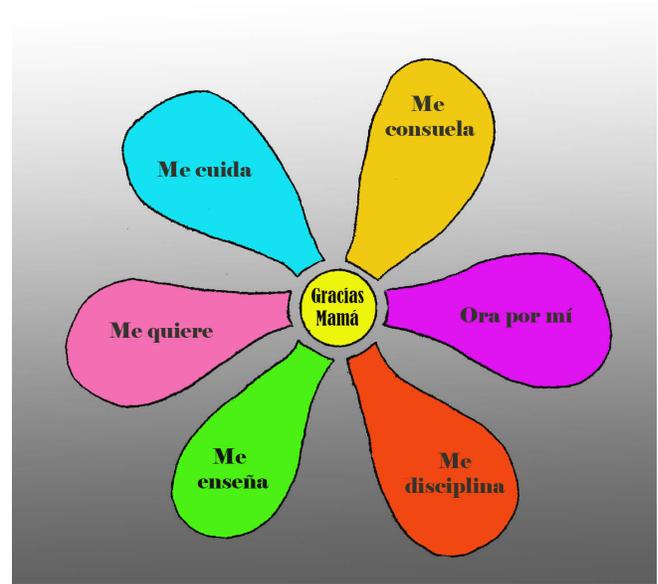
Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?

Proverbios 14:1

La mujer sabia edifica su casa.

Proverbios 31:30

La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.



“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”

Proverbios 22:6

Lección

Esta lección se presta para enseñar a los niños la virtud de AGRADECIMIENTO.

“Sed agradecidos” (Colosenses 3:15).

Comience la clase preguntando cuántas veces le han dicho “gracias” a mamá por su amor y sus cuidados. Hable luego sobre todo lo que hace mamá y pegue dibujos en los pétalos y escriba cosas que ella hace. *(Dé amplia oportunidad de expresión a los niños.)*

Nota: no olvide a papá; a él también hay que darle gracias. Es el jefe del hogar que trabaja para el pan diario. Hoy día también muchas mamás tienen que trabajar para el sustento. Hay que tomar en cuenta a las muchas madres que solas velan por sus hijos.

Escoja entre estas ideas:

- Mamá me quiere
- Mamá me disciplina
- Mamá me cuida cuando estoy enfermo
- Mamá me consuela cuando estoy triste
- Mamá me enseña a amar a Dios
- Mamá cocina ricos platos
- Mamá limpia la casa
- Mamá lava y plancha
- Mamá cose mi ropa
- Mamá juega conmigo

Finalice la lección haciendo ver a los niños la importancia de agradecer, en primer lugar a Dios. Él es quien da salud y fuerzas a mamá.

Privilegio y responsabilidad de ser madre

“La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba.”

Proverbios 14:1; 31:30; Deuteronomio 11:18-21

Ser madre es un gran privilegio; es estar en sociedad con Dios. Como madres tenemos un material inmortal que nos corresponde formar para bien. Sin formación los resultados son desastrosos.

Nuestros hijos pueden llegar a ser:

- siervos de Dios o esclavos del pecado
- alegría y bendición o amargura y maldición
- buenos ciudadanos o fugitivos de la ley
- pacificadores o pleitistas

Mucho depende de la madre; del empeño que pongamos en criarlos bien.

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”

Proverbios 22:6.

Hay madres santas que han dado a la humanidad grandes hombres, que han conmovido naciones, por...

- su nobleza de carácter
- su elocuencia
- sus conocimientos
- su vida santa

Esto ha sido posible porque han educado a sus hijos con virtud, sabiduría, y temor de Dios. *(Aquí hay que ser sensible porque hay madres que a pesar de poner gran esfuerzo en criar a sus hijos han tenido el dolor de ver un hijo descarriado.)*

Madre: ¿qué estás enseñando a tus hijos? Tus hijos llegarán a ser como tú eres. Tu buen ejemplo es la base fundamental para criarlos en buen camino.

- ¿Les enseñas a orar?
- ¿Leen juntos, en familia, la Biblia?
- ¿Asistes con ellos a la iglesia?

Grande es el privilegio y la responsabilidad de una madre. Ella es la que forma el futuro de sus hijos.

Ejemplos bíblicos de mujeres virtuosas que hicieron lo mejor a favor de sus hijos:

Jocabed, madre del caudillo Moisés. Con sabiduría salvó la vida de su hijo (Éxodo 2:1-10).

María, la madre de Jesús. Fue humilde y temerosa de Dios (Lucas 1:46-55; 2:19,51).

Eunice, la madre de Timoteo. Enseñó a su hijo las Sagradas Escrituras y lo guió al Señor (2 Timoteo 1:5).

Ana, la madre de Samuel. Dedicó su hijo al servicio de Dios (1 Samuel 1:27,28).

Elisabet, madre de Juan el Bautista. Era mujer justa (Lucas 1:5,6).

La mayor bendición que puede gozar un ser humano es tener una madre cristiana, que lo guíe por el sendero del bien y en el temor de Dios.

Deberes de una madre cristiana:

1. Amar a sus hijos (Tito 2:4; Mateo 7:9-11).
2. Guiar a sus hijos a los pies de Cristo (Lc 18:15-17).
3. Enseñar a sus hijos la Palabra de Dios (Deuteronomio 11:18-20).
4. Orar por sus hijos (1 Crónicas 29:19).
5. Disciplinar a sus hijos; castigarlos cuando sea necesario (Proverbios 13:24).
6. Enseñar a sus hijos acerca del poder de Dios (Éxodo 10:2; Génesis 18:14; Efesios 3:20).
7. Ayudar a sus hijos en momentos de tentación (Job 1:5; Efesios 6:4).
8. Enseñar a sus hijos a escoger un compañero de vida conforme a la voluntad de Dios (Génesis 27:46-28:5; 2 Corintios 6:14-18).

Se ha dicho: **“Dios no puede estar en todas partes por eso hizo a las madres.”**

Madre: ¡cra a tus hijos en el temor de Dios!

La influencia de una madre

“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?

Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.”

Proverbios 31:10-31

La mujer madre es la que más influencia ejerce en el mundo. Dios le ha dado el bendito privilegio de moldear el corazón de sus hijos, educar su carácter, y guiar su vida.

El gran poeta francés Lamartine tuvo una madre de profundo espíritu religioso, que se preocupaba mucho por el porvenir de sus hijos. Gracias a ella Lamartine llegó a ser un hombre religioso, de gran ternura; un hombre eminente tanto por su carácter como por su brillante inteligencia.

Al contrario, el poeta inglés Lord Byron tuvo una madre frívola, de poco espíritu religioso, que se burlaba de todo, hasta de la cojera de su hijo. Por mala influencia de su madre este poeta fue un hombre incrédulo y burión; de brillante inteligencia pero de un carácter brusco y de corazón empedernido.

¡Cuán importante es la influencia de una madre sobre sus hijos! Una madre puede hacer de sus hijos hombres y mujeres nobles, dignos y grandes, u hombres bajos e indignos.

**“La mujer sabia edifica su casa;
mas la necia con sus manos la derriba.”**

Proverbios 14:1

En la Biblia tenemos ejemplo de dos mujeres que estuvieron en situación semejante; pero que influyeron en forma muy diferente sobre la vida de sus hijos. Me refiero a Rebeca y Ana. Ambas era estériles, y las dos recibieron hijos como respuesta a la oración (*Génesis 25:21; 1 Samuel 1:9,10*).



Ana: fiel a la promesa que había dado a Dios dedicó a su hijo al servicio del Señor todos los días de su vida. Cuando aún era pequeño lo llevó al templo, donde el niño vivió con el sacerdote Elí. Cada año su madre lo visitaba y le traía ropa nueva (*1 Samuel 2:18-21*). Dios bendijo a Ana, y honró su fe y obediencia dándole otros tres hijos y dos hijos.

Gracias a una madre fiel, Samuel llegó a ser un gran siervo de Dios, uno de los más grandes profetas de Israel.

Rebeca: esta mujer indujo a su hijo al engaño y a la mentira (*Génesis 27:6-17*). Ella no solo dio la idea a Jacob de cómo engañar a su padre sino que lo ayudó a realizar el engaño. Pero no obtuvo mucho gozo de su engaño, pues causó una gran enemistad entre sus hijos, y Jacob tuvo que escapar para salvar su vida.

Parece que Jacob nunca más volvió a ver a su madre. Así como él engañó, también fue engañado. Quizá alguna vez pensó que si no fuera por su madre, su vida sería diferente.

Estas dos historias ilustran claramente la influencia que puede tener una madre sobre sus hijos. Sin duda ambas deseaban sólo bien para sus hijos; pero canalizaron sus deseos de manera diferente. Ana entregó a su hijo al servicio de Dios y Rebeca llevó a su hijo por el camino del engaño.

¿Cómo influyes tú en la vida de tus hijos?

Poesías a la Madre

Madre

Mi primer amor fue mi madre,
y mi primer hogar fue su corazón.
Mi primer lecho fue su regazo.
Reposando mis bracitos sobre sus rodillas
aprendí mis primeras oraciones.
Ella encendió en mi alma una luz
que nunca se apaga.
Aunque vientos y borrascas de ochenta años
me han azotado,
esa luz que ella encendió
sigue arrojando sus alentadores destellos
sobre mis días y caminos,
con tan múltiples cambios.

Juan Vanamaker

Madre cristiana

Noble es tu misión, madre cristiana,
formar la nueva raza humana,
sembrando en las almas de tus hijos
la semilla santa del amor y la virtud,
que al espíritu levanta
y le imparte la salud.

Y sin pensar en lo que cuesta,
sin murmullos ni protesta,
te das por entero poniendo primero
la dicha de aquellos
que el cielo te ha dado,
y a cuyo servicio te has consagrado.

Amar y servir, ¡esa es tu vida!
Y cuando tu vida cual flor se deshoja
y la cruenta muerte de ti nos despoja,
ninguno te olvida,
pues tu alma en la nuestra
quedose esculpida.

Eduardo Palací

La madre

Hay un ser que puede dulcificar
todos los dolores,
que puede destruir
todas las tristes asperezas:
la madre.

Dios nos la ha dado
para poner una gota de miel
con sus puros besos
en el acíbar de la vida.

Dios la ha enviado junto a la cuna
para que al abrir los ojos,
oculten las alas de su amor
toda la oscuridad del horizonte
en que vamos a batallar
para conquistar la muerte.

Ella es la virtud, la caridad,
la parte tierna del corazón,
la nota melodiosa del alma.

Dios ha querido que sus manos
plieguen nuestras manos
para las primeras oraciones,
y que su sonrisa sea
la aurora de esperanza.

Cuando sintáis un buen impulso del corazón,
el deseo de enjugar una lágrima,
de socorrer una desgracia,
de partir el pan con el hambriento,
de lanzaros a la muerte
para salvar la vida del prójimo...

Volveos,
y encontraréis a vuestro lado
como un Ángel de la Guarda,
que os inspira el pensamiento del bien,
¡la sombra querida de vuestra madre!

Emilio Castelar

Si tienes una madre todavía

Si tienes una madre todavía
Da gracias al Señor que te ama tanto
Que no todo mortal podría
Dicha tan grande ni placer tan santo.

Si tienes una madre...
Sé tan bueno, que ha de cuidar
Tu amor su paz sabrosa,
Pues la que un día te llevó en su seno
Siguió sufriendo y se quedó dichosa.
Ella puso en tu boca la dulzura
De la oración primera balbucida,
Y plegando tus manos con ternura
Te enseñaba la ciencia de la vida.

E. Neuman



Poesías para los pequeños

por D. Nuño

Mi mamita es una estrella
y yo soy un lucerito.
Quiero brillar con ella
en el cielo tan bonito.

.....

Tengo un cuerpo pequeñito
y muchas cosas muy bellas,
pero lo de más valor
es la madre de mi amor,
que no hay otra como ella.

.....

Aunque soy pequeñito
quiero mucho a mi mamá.
Y si le doy un besito
ella muy contenta está.

Mi madre tiene dos manos
que nadie puede igualar,
y que cualquier ser humano
las quisiera atesorar.

Con ellas sabe cuidarme
con un amor sin igual.
Y sabe fiel señalarme
el camino celestial.

Yo le pido a Dios de los cielos
que proteja en esta vida
y que guarde con anhelo
a mi mamita querida.

Estas manos pequeñitas
ayudan a mi mamá,
y estas orejas chiquitas
escuchan a mi mamita
cuando consejos me da.

Mis piecitos ligeros
corren cuando ella me llama,
y mis ojitos cual dos luceros
contemplan cuando me ama.

Con mi boquita yo quiero
proclamar su amor filial
y dar las gracias primero
con un corazón sincero
al buen Padre celestial.